Asignatura Música y Dramatización Título Improvisación Dramática Autor Pilar Lago Fecha de grabación 31 de marzo 1982 Fecha de emisión 20 de abril 1982 Dramatización Esta noche nos acompaña una mujer entrañable por muchos motivos. Ella trata la dramatización con cariño, con amor, la mima, la cuida, la quiere y la trata como una verdadera amiga. Y por otro lado, Carmen Cirauqui está aquí esta noche con nosotros porque después de todo esto que he dicho de ella, también es amiga mía. Es mi buena amiga Carmen Cirauqui que viene a hablarnos de la improvisación dramática. Carmen, después de esto que hemos dicho,

después de esta presentación que tú te mereces muchísimo y que además sabes que la hago con una sobredosis de cariño hacia ti, concretando, diles a nuestros compañeros qué es para ti la improvisación dramática en la escuela y la utilidad que encuentras en ella. Bueno, gracias Pilar, todo eso es cierto, que nos queremos está a la vista. Vamos a ver, la improvisación dramática, para mí es un juego. Primero que todo es un juego y me parece que lo más importante es que el niño cree jugando, que se divierta. Entonces encuentro en la improvisación el sistema, digamos, ideal para conseguir esto, que el niño cree y que el niño se divierta. Muy bien Carmen, ¿tú crees que la improvisación es una técnica? Y si efectivamente lo crees, ¿cómo debe de aprenderse esta técnica? No.

No, no creo que es una técnica. Yo creo que la improvisación hay que, sí, tal vez encauzarla un poco, o más que encauzarla, el monitor tiene que estar cerca del niño porque la improvisación se puede, no sé cómo decir, se puede desperdicar, no acaba nunca. Entonces, como atar algún cabo para darle consistencia, te diría yo, pero pienso que no, que el niño lleva la motivación dentro y que una vez que entra en el juego no necesita más. Mira, esta es una cosa muy bonita lo que acabas de decir ahora, Carmen. Has hablado de motivar. La dramatización y más concretamente la improvisación, ¿crees que es necesario motivarle al niño? ¿O es algo que está... Está en él. Yo creo que está muy en él, que está muy en él y que, no sé, que el monitor, eso es como mutuo, el monitor recibe la motivación del niño y...

también tú la das y tú participas con los niños, ¿no? Pero que estoy segurísima de que la motivación está dentro del niño. Por supuesto. Yo es que esto es algo que me ha llegado a preocupar porque veo que muchas veces los maestros están con verdadera preocupación de cómo hacer que el niño se mueva, que el niño se maneje. Yo creo que lo que hay que hacerle es ofrecerle esa alegría que tú estás en estos momentos radiando para que el niño esté motivado ya. Y hay que dejarle que haga. Me parece muy bonito lo que acabas de decir, la alegría. Es que es imprescindible. Si tú estás alegre, eso es una motivación. Efectivamente. Si hablar de motivación, eso es motivación. Tú vas con una actitud de acercamiento al niño, ¿y qué más motivación? Ahora, una motivación como estudiada, como bueno, sí puede ser útil como motivación darles, por ejemplo, el material, ¿no? Ponerles a su alcance y no decirles esto, utilizarlo, sino que a lo mejor ese es tú primero quien empiezas a utilizar.

las cosas o a jugar con un pañuelo. Entonces, si quieres llamarlo a esta motivación, pero yo pienso que está como dentro del juego. Que está en él, sí. Vamos a ver, Carmen, esta pregunta casi se la he hecho a casi todos los compañeros y amigos que han pasado por aquí, a Carlos, a Ana, a Monse mismo, a varios compañeros. ¿Tú crees que es importante el ensayo general para los niños? No sé en qué sentido, tendríamos que aclarar un poquito esto, pero a mí me parece funesto. Funesto, te voy a decir, funesto en el aspecto de ensayo. Un ensayo siempre para lograr algo, para lograr un producto. Y es lo que yo

precisamente estoy en contra en la escuela con la dramatización. Que se obtiene un producto, vale, pero nunca los juegos dramáticos son... Pretendo llegar a hacer una obra que se puede, pero que no sea...

Que no sea el fin. Porque entonces, a mí me parece que es ahí donde machacamos al niño. Repetir una y otra vez. Y tiene que ser en esta forma. El niño se cansa y pierde interés también. Ahora, otra cosa es, bueno, están preparando un cuento o cualquier guión que ha nacido de ellos para llegar a representarlo. Entonces, muy bien, lo ensayan y les dejo total libertad. Que jueguen con el guión. Bien, el guión lo hacemos como para no perderse, para conocer un poco la trayectoria de la historia. Y hay veces que sí, que aún estando el guión se dispersan y yo los dejo totalmente. A lo mejor terminamos con un fin que no estaba escrito. Entonces, en ese aspecto sí, pero lo de ensayo, de tomar una obra escrita al pie de la letra y repetir, esto me parece nocivo para el niño. Vamos a ver, Carmen, tú eres una maestra, como hemos dicho antes, maravillosa.

que además estás en permanente ejercicio con los niños. ¿Podrías contarnos un día cualquiera de tu escuela en donde, además aquí hay que decirlo, los niños con los que tú trabajas tienen unas características muy peculiares, dramáticas en este caso, pero quisieras por favor decirnos cómo trabajas la improvisación con ellos. Bueno, hoy estaba pensando cuando me he levantado y he visto que estaban hablando y he dicho qué día tan hermoso, bueno, me voy a encontrar con Pilar, pero he sentido como pena porque era un espectáculo para haberlo gozado con los niños, hablar de la nieve. Podía ser esto, yo casi siempre tengo un poco mi programación, pero casi siempre me la salto. Me la salto porque llego a clase, te voy a decir, por ejemplo, un día de esta semana, no fue ayer, tenemos unos señores que están pintando, entonces, bueno, asomarnos a la ventana, a ver qué están haciendo. Estamos haciendo cuidado, no os vais a caer por la ventana.

Están pintando y entonces yo empiezo a decir qué trabajo tan interesante, qué bonito nos van a poner el colegio, todo esto. Y yo les entusiasmo mucho y les prometo que después daremos una vuelta alrededor para ver qué han hecho. Y entonces yo digo, ¿qué tal si nosotros vamos a jugar a que somos pintores? Y ya, y ahí surge. Y entonces cada uno va tomando, yo quiero ser pintor. Y bueno, y se pelean yo también. Bueno, pues no hay problema, va a haber dos pintores, va a haber tres pintores. Y cada uno empieza a pintar sus paredes simbólicas. No tengo, podía haberse hecho con pinturas, pero no tenía, no, no, no. Entonces sin pinturas. Y cada uno empieza, unos empiezan a pintar, otros preparan allí en el tarro, como han visto al señor que está preparando la cal. Otros están picando la pared. Y bueno, ahí sale un juego dramático donde han participado todos, donde todos se han divertido. Y bueno, de ahí podemos seguir haciendo, hablando de lenguaje, es decir, una clase de lenguaje donde salen todos los utensilios. Estos señores están utilizando. Carmen, ahora que...

hablas de utensilios yo sé pero quizá nuestros compañeros no lo sepan que tú eres una gran titiritera cuando digo titiritera no lo estoy diciendo de forma no sé lo que quiero decir tío bueno en el sentido bueno eres una maravillosa titiritera utilizas con los niños el títere en la improvisación si lo utiliza y me gustaría esto transmitirlo a todos los maestros porque generalmente yo he oído algunos colegios y he visto que tienen 63 bonitos que los tienen guardaditos y que lo sacan el viernes para hacer una obrita me parece interesante si el viernes divierten a los niños y se divierten los maestros me parece fantástico pero yo lo utilizo en otro sentido el títere para mí es bueno trabajo con niños pequeños y el títere para mí es si quieres la muñeca que dejan

en casa que la dejan en casa y bueno en mi caso los niños son internos pero tienen sus muñecas sobre la cama que las cogen en ciertas horas entonces llegan a clase y

Y tienen también su juguetico, su títere, su títere que lo tienen al alcance, no guardadito, sino que ellos lo tienen, el que quiere lo tiene en su cajonera, que dicen ellos, y son títeres que ellos los han hecho con material de desecho, los improvisan, los hacen muy pronto, muy bonitos, y los utilizan siempre que quieren. Los tienen al alcance, entonces, hasta darse el caso de un niño tímido que para hablarme, por ejemplo, viene, yo lo veo que viene retorciéndose, que se está orinando, y dice, Carmen, me voy al baño, y me lo dice a través del títere, te das cuenta, lo está utilizando como medio de comunicación. Bueno, te hablaría de las maravillas que es como medio de conocer al niño, porque esto, sobre todo en los más tímidos, tú te das cuenta que coges un títere y es como si tú te taparas, te pones una máscara y ya no te ven, y entonces tienes más soltura para hablar, entonces el niño dice lo que querría decir, que a lo mejor no sería capaz de decírtelo sin el títere, o tal vez lo que querría escuchar, lo que querría que tú le dijeras.

Parece un medio ideal de acercarse, de conocer al niño. Claro, figuraros las cosas tan preciosas que acaba de decir en estos momentos Carmen. Como un elemento creado y realizado por ellos, figuraros lo importante que es que el niño cree su propio personaje, sirve de vínculo, de comunicación hacia el maestro, hacia la otra persona. Esto que acabas de decir es muy bonito Carmen, yo te agradezco que lo hayas dicho para nuestros compañeros y amigos. Y yo creo que con estas palabras hemos aprendido muchísimas cosas con Carmen esta noche, después de haber escuchado estas cosas tan interesantes, tan prácticas y sobre todo tan reales que ella nos ha contado. Queremos darte las gracias Carmen y recordarte que estás comprometida con nosotros para la convivencia. Y a vosotros nada más que deciros que muchas gracias y buenas noches. Gracias.